

Actividad 1: El origen de la filosofía: duda, razón y asombro

PROPÓSITO

Se espera que los estudiantes distingan el inicio histórico de la filosofía de su origen y que sean capaces de explicar las principales características de ambos momentos. Esto les permitirá reconocer instancias cotidianas para desarrollar el pensamiento filosófico.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

OA 1

Explicar los alcances, límites y fines del quehacer filosófico, considerando sus aportes al conocimiento y la acción, así como su relación con otras disciplinas y formas del saber.

OA b

Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.

ACTITUDES

- Pensar con consciencia de que los aprendizajes se desarrollan a lo largo de la vida y que enriquecen la experiencia.
- Interesarse por las posibilidades que ofrece la tecnología para el desarrollo intelectual, personal y social del individuo.

DURACIÓN

4 horas pedagógicas

DESARROLLO

DUDAS FILOSÓFICAS SOBRE LA TECNOLOGÍA

El objetivo de la primera parte de la actividad es que los alumnos reconozcan el asombro como una disposición que despierta el pensamiento filosófico. Para llegar a esta idea, el profesor les hace las siguientes preguntas para que dialoguen respecto de los beneficios que la tecnología ha otorgado a la vida del ser humano:

- ¿Usan teléfono celular, computador, internet, etc.? ¿Para qué?
- ¿En qué medida la tecnología hace nuestra vida más sencilla?
- La ausencia de aparatos tecnológicos, ¿es un problema en nuestras vidas?
- ¿Consideran que el ser humano se ha vuelto dependiente de la tecnología?
- ¿Cuánta tecnología necesitamos para vivir?
- ¿Nos hace más libres o nos controla?
- ¿Nos estamos convirtiendo en *objetos* de la tecnología?

Orientaciones al docente

El profesor puede vincular este diálogo con la idea de progreso en el discurso filosófico de la Modernidad y dar ejemplos de algunas consecuencias beneficiosas del desarrollo del conocimiento científico y de la tecnología (desde las vacunas en el área médica hasta la disminución en los tiempos de traslados en el área de transportes). Para establecer un contrapunto, podría referirse a la noción de racionalidad técnica desarrollada por la Escuela de Frankfurt.

A partir de las últimas dos preguntas, el docente propone pensar la idea de los beneficios de la tecnología como un mito, en tanto opinión generalizada que se da por cierta, pero que el pensamiento filosófico podría cuestionar, preguntando:

- ¿En qué medida la tecnología puede traer más peligros que beneficios?

El profesor describe algunos de los peligros que representa la tecnología en la actualidad. Una opción cercana a los estudiantes es la entrega, el almacenamiento y el uso de datos personales por medio de dispositivos como teléfonos celulares y computadores. Para plantearles el tema, comparte con ellos una noticia (ver Recursos) que alerta sobre los peligros que implica usar dispositivos tecnológicos y los alumnos identifican los riesgos presentes en su vida cotidiana que no conocían. El profesor explicita que este tipo de descubrimientos es el que puede despertar el asombro para la reflexión filosófica.

Orientaciones al docente

Una alternativa audiovisual para plantear el tema del uso de dispositivos tecnológicos y los datos que los usuarios entregan, es seleccionar algunas escenas de la película *Snowden* o de las entrevistas realizadas a Edward Snowden.

A continuación, leen un fragmento del libro *Lo posthumano* de Rosi Braidotti, en el que se cuestiona los beneficios del desarrollo y el uso de la tecnología. Para vincular el fenómeno de la tecnología con las características de la filosofía, se sugiere plantear las siguientes preguntas para analizar el texto:

- ¿En qué medida cuestiona el texto nuestro mundo?
- ¿Cómo desmitifica el texto la idea de progreso tecnológico?
- ¿Qué asombra a la autora del uso de la tecnología?
- A partir del texto, ¿qué herramientas nos da la filosofía para comprender mejor el fenómeno?

Orientaciones al docente

Basado en estas preguntas, el profesor destaca la idea del asombro como condición del filosofar, dado que pone en duda aquello que parece natural. Se sugiere que guíe la discusión de esas preguntas para que los propios estudiantes identifiquen el asombro como una disposición que lleva al pensamiento más allá de las explicaciones existentes frente a ciertos fenómenos. Si este tema no surgiese a partir de la discusión del texto anterior, se recomienda que plantearlo para vincularlo con la segunda parte.

EL ASOMBRO COMO ORIGEN DE LA FILOSOFÍA

En esta segunda etapa, los alumnos trabajan individualmente sobre un fragmento del texto *La filosofía* de Karl Jaspers, para que profundicen en la idea del asombro como fuente del filosofar. El docente les pide leerlo guiados por las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la diferencia entre comienzo y origen?
- ¿Qué sabes respecto del comienzo de la filosofía?
- ¿Todos podemos filosofar? ¿Qué necesitamos para ello?
- ¿Qué características debiese tener el saber filosófico?
- ¿Cómo surge la filosofía?

Cuando terminan de leer, algunos estudiantes comparten sus respuestas con el curso. El profesor anota las ideas centrales y cuando considere que han contestado suficientemente todas las preguntas, enfatiza que el asombro es, como indica Jaspers, un despertar a nuestra situación actual. Así se puede comprender que los fenómenos que asombraron a los primeros filósofos en Grecia hayan estado ligados a la naturaleza y el cosmos.

EL PASO DEL MITO AL LOGOS: FILOSOFAR SOBRE EL PRESENTE

El docente les pide que hagan una lluvia de ideas respecto de lo que saben sobre el inicio histórico de la filosofía en la antigua Grecia, anota estas ideas en la pizarra y las conecta para construir un mapa conceptual y visualizar las condiciones históricas que permitieron que surgiera el pensamiento filosófico.

Conexión interdisciplinaria

- Literatura: el mito (4°M, OA 5)
- Física: el origen de lo real y causa de los cambios en la naturaleza (OA 3)

Orientaciones al docente

Si lo estima necesario, puede complementar las ideas de los jóvenes para que comprendan cómo surgió la filosofía bajo ciertas condiciones políticas, económicas, históricas y culturales. Si los alumnos no tienen referencias, se sugiere presentar de manera didáctica las condiciones históricas que posibilitaron el inicio de la filosofía.

Para que entiendan el inicio de la filosofía como el “paso del mito al logos”, el docente desarrolla una lectura guiada de un texto que trate este tema. En primer lugar, selecciona algunos fragmentos de Heráclito (ver Recursos) y se los presenta para que los interpreten, planteando las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el origen del mundo?
- ¿Qué características tiene la realidad?
- ¿Qué papel juega el cambio o la transformación?

Para profundizar la comprensión de los planteamientos del filósofo griego, leen una parte del prólogo de la *Breve historia de la filosofía* de Humberto Giannini, que expone la novedad que representa Heráclito en la antigua Grecia, y responden por escrito las siguientes preguntas:

- ¿Cuál sería la diferencia entre el sabio y el filósofo?
- ¿Qué fenómeno asombró a Heráclito en la antigua Grecia?

- ¿Por qué la respuesta de Heráclito sería filosófica y no mitológica?
- ¿Por qué es tan importante el “logos” en el inicio histórico de la filosofía?
- ¿Qué fenómenos actuales habría que pensar filosóficamente para “pasar del mito al logos”?
- ¿Por qué y para qué hacer filosofía?

Para finalizar, el docente pide a algunos alumnos que compartan sus respuestas y destaca que la última pregunta facilita el asombro y la racionalización de fenómenos que son parte de su presente, tal como los filósofos griegos se asombraron con el “cosmos” y abandonaron las explicaciones mitológicas para buscar explicaciones más racionales.

Conexión interdisciplinaria:

- E.M Técnico Profesional:
Fundamentos del hacer práctico de la profesión (OG 3)

ORIENTACIONES PARA LA ACTIVIDAD DE AULA

Se puede usar los siguientes indicadores, entre otros, para evaluar formativamente:

- Describen el rol que juegan el asombro y la duda en el desarrollo del pensamiento filosófico.
- Explican el inicio histórico de la filosofía como la búsqueda de nuevas explicaciones para lo real.

Para el inicio de la actividad, el docente puede escoger un tema distinto al “mito” del desarrollo tecnológico. La idea es que sea un fenómeno que forme parte de la vida cotidiana de los jóvenes y que lo tengan tan incorporado que no hayan reparado filosóficamente en él. Se trata de que identifiquen fenómenos que parecen no ser asombrosos como posibles focos de atención filosófica.

El profesor decide los tiempos asignados a la lectura de cada texto y el formato que le parezca más adecuado, según las necesidades e intereses de sus alumnos.

Puede modificar la segunda parte de la actividad, dividir al curso en grupos y asignarles diferentes fragmentos que plantean el tema del asombro como origen de la filosofía. De este modo, mediante el trabajo cooperativo, podría comparar sus respuestas y perspectivas frente al asombro como origen de la filosofía, y hacer una puesta en común al final.

En la tercera parte, se puede ofrecer una serie de aseveraciones “míticas”, o no fundamentadas en la razón, respecto del desempeño de diversas profesiones. Luego, generar una lista de aseveraciones “racionales” sobre lo mismo para que contrasten ambos enunciados y distingan diferencias y similitudes. Luego pueden reflexionar sobre las siguientes preguntas: ¿De dónde surgen las aseveraciones “míticas” respecto de las profesiones? ¿Qué nos puede aportar la filosofía para superar la mitología y construir una comprensión más razonable de la profesión?

Para ampliar la idea del origen de la filosofía, se puede presentar otras perspectivas; por ejemplo, las reflexiones de Heidegger sobre el aburrimiento y la angustia.

RECURSOS Y SITIOS WEB

Noticia sobre el uso de datos personales en internet:

https://www.curriculumnacional.cl/link/https://elpais.com/tecnologia/2015/06/12/actualidad/1434103095_932305.html

Texto 1

“Viñeta 3. El 10 de octubre de 2013, Muamar el Gadafi, ex líder de Libia, es capturado en su pueblo de origen, Sirte, golpeado y muerto por los miembros del Consejo Nacional de Transición Libio (NTC). Sin embargo, antes de ser tiroteado por las fuerzas rebeldes, el convoy del coronel Gadafi había sido bombardeado por los jets franceses y el dron americano Predator, que había emprendido el vuelo desde la base aérea americana en Sicilia, pero que era controlado vía satélite desde una base situada en Las Vegas.

Desde el momento en que la atención mediática se ha concentrado en la brutalidad del verdadero tiroteo y en la indignación por la imagen global que expuso el cuerpo herido y sangrante de Gadafi, se ha dedicado menor espacio al aspecto posthumano de la guerrilla contemporánea: las máquinas teletanatológicas producidas por nuestras mismas tecnologías avanzadas. La atrocidad del fin de Gadafi, a pesar de su despotismo tiránico, es suficiente para hacernos advertir la vergüenza de ser humanos. Sin embargo, la negación del papel jugado por las sofisticadas tecnologías de la muerte del mundo avanzado añade un estrato posterior de desaliento moral y político”. (Rosi Braidotti, *Lo posthumano*, Gedisa, Barcelona, 2015, p.)

Texto 2

“La historia de la filosofía como pensar metódico tiene sus comienzos hace dos mil quinientos años, pero como pensar mítico mucho antes.

Sin embargo, comienzo no es lo mismo que origen. El comienzo es histórico y acarrea para los que vienen después un conjunto creciente de supuestos sentados por el trabajo mental ya efectuado. Origen es, en cambio, la fuente de la que mana en todo tiempo el impulso que mueve a filosofar. Únicamente gracias a él resulta esencial la filosofía actual en cada momento y comprendida la filosofía anterior.

Este origen es múltiple. Del asombro sale la pregunta y el conocimiento, de la duda acerca de lo conocido el examen crítico y la clara certeza, de la conmoción del hombre y de la conciencia de estar perdido la cuestión de sí mismo. Representémonos ante todo estos tres motivos.

Primero. Platón decía que el asombro es el origen de la filosofía. Nuestros ojos nos ‘hacen ser partícipes del espectáculo de las estrellas, del sol y de la bóveda celeste”. Este espectáculo nos ha ‘dado el impulso de investigar el universo. De aquí brotó para nosotros la filosofía, el mayor de los bienes deparados por los dioses a la raza de los mortales’. Y Aristóteles: ‘Pues la admiración es lo que impulsa a los hombres a filosofar: empezando por admirarse de lo que les sorprendía por extraño, avanzaron poco a poco y se preguntaron por las vicisitudes de la luna y del sol, de los astros y por el origen del universo”’. (Karl Jaspers, *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, Fondo de Cultura Económica, 2003, p.17).

Texto 3

Heráclito de Éfeso (2015):

“Lo que se opone se une; de las cosas diferentes [nace] la más bella armonía”. (Fragmento 8)

“No comprenden cómo lo divergente converge consigo mismo; ensamblaje de tensiones opuestas, como el del arco y el de la lira”. (Fragmento 27)

“La guerra es de todos padre, de todos rey; a los unos los designa como dioses, a los otros como hombres; a unos los hace esclavos, a los otros, libres”. (Fragmento 29)

“Este mundo, el mismo para todos, ningún dios ni hombre lo hizo, sino que ha sido siempre y es y será un fuego siempre vivo, que se enciende según medidas y se apaga según medidas”. (Fragmento 30)

“Transformaciones del fuego: primero el mar; del mar la mitad [se convierte en] tierra, y la otra mitad en torbellino. La tierra se licúa en mar y éste es medido por el mismo logos que antes de hacerse tierra”. (Fragmento 31)

“Camino arriba y camino abajo, uno y el mismo”. (Fragmento 33)

“Dios es día y noche, invierno y verano, guerra y paz, abundancia y hambre. Pero se transforma como el fuego que cae, cuando está mezclado con perfumes, recibe nombre según el perfume de cada uno”. (Fragmento 67)

“Dios: día-noche, invierno-verano, guerra-paz, hartura-hambre. Pero se torna otro cada vez, igual que el fuego, cuando se mezcla con los inciensos, se llama según el gusto de cada uno”. (Fragmento 77).

“Desperdicios sembrados al azar, el más hermoso orden del mundo”. (Fragmento 107).

Texto 4

Humberto Giannini (1927 – 2014, Chile)

Filósofo chileno cuyo pensamiento se caracteriza por su reflexión acerca de lo cotidiano y la condición humana, en tanto nuestra identidad y visión de mundo se juega en rutinas, pausas, conversaciones y espontaneidades. Escribió *Breve historia de la filosofía*, libro muy valorado por diversas comunidades y que ha contado con varias reediciones por su aporte a la formación de estudiantes secundarios y universitarios.

“En resumen, para el sabio antiguo: a) El saber no es obra de una conquista personal, sino de una *revelación*. El saber proviene del oír tal revelación [...]. b) La revelación proviene y depende de un Dios personal. c) El saber se refiere a algo que interesa al hombre para que sepa ‘a qué atenerse en la vida’ (saber de salvación).

Ahora vamos a ver qué rasgos distintos del sabio antiguo se conservan en aquel nuevo modo de pensar que surge en las colonias griegas, allá por el siglo VI. En primer lugar, lo veremos en un hombre [...] que sin duda fue el que estuvo más cerca de ese ideal que hemos descrito. Nos referimos a Heráclito de Éfeso [...].

Dice Heráclito: Lo Uno –el único sabio– quiere y no quiere ser llamado con el nombre de Zeus. Analicemos este fragmento. Es evidente que esta sabiduría no es algo propio del hombre, puesto que hay una sola cosa sabia: lo Uno. Pero afirma además que *esto Uno quiere y no quiere ser llamado Zeus*. Para Salomón, la sabiduría es de Dios, el creador de todos los entes. Es este Ser el que por iniciativa *absolutamente suya* privilegia a algunos entes, concediéndoles algo de su sabiduría infinita. Aquí, en cambio, nos encontramos con la sabiduría de lo Uno, que quiere y no quiere ser llamado Zeus; que lo quiere, si con el nombre de Zeus entendemos no una cosa, por más potente y espiritual que sea, sino el orden o la armonía que gobierna a la multiplicidad de todas las cosas, volviéndolas hacia lo Uno: *universo*; que no quiere, en cambio, si entendemos por Zeus un ente entre los entes, aunque sea un Dios poderosísimo [...].

Finalmente, Heráclito nombrará a lo Uno de un modo que seguramente terminó de desconcertar a toda la tradición religiosa: lo que unifica, lo que armoniza e integra es el *logos*. ¿Qué significa este término – *logos*– que incluso hoy no nos atrevemos a traducir al castellano y continuamos escribiéndolo en griego? Conformémonos con una lejanísima aproximación: logos en Heráclito es una especie de pensamiento hablante que va diciendo su discurso –que va dando su sentido– no con palabras, sino con las cosas del universo. A veces se traduce por ‘Razón’. Y justamente porque el logos refiere unas cosas a otras, porque las liga en un movimiento bello, inteligente y eterno, es que esa unidad en cuanto es visible a los ojos mortales se llama ‘Cosmos’.

La religiosidad griega –que hoy denominamos ‘mitología’ – tendía a divinizar todo lo que nosotros cualificamos como ‘fenómenos naturales’: la furia de los vientos, el germinar de las plantas, el aparecer de una cometa, la amistad, el amor, etc. La mente griega atribuía cualquiera de estos acontecimientos a la acción de un dios o de un espíritu preocupado por el engranaje del Cosmos y el destino de los mortales. Y la narración de estos hechos extraordinarios (pero no menos verdaderos a los ojos de su fe) es lo que llamaron ‘mito’’. (Humberto Giannini, *Breve historia de la filosofía*, Catalonia, Santiago, 2006, pp. 14-15).